

# INSTANTÁNEAS



Loreto Prado y Chicote, en la zarzuela *La Mari-Juana*.

Año III—Núm. 74. Ayuntamiento de Madrid. 15 céntimos.

Tip. de LA REVISTA MODERNA



SEVILLA: (De ver los toros.)



Inst. de Guillermo de Vera.

MODA Y ARTE Y LA VRAIE MODE, es la mejor Revista para señoras, adelanta las modas dos meses á todas las revistas españolas.

Tiene 22 páginas en francés y español. Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas.

SEVILLA: Torreón del Alcázar.



Inst. de E. Ramos.

Ayuntamiento de Madrid



# INSTANTANEAS

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID



AMY MULLER  
Artista inglesa.

Ayuntamiento de Madrid



## BRISAS DE PRIMAVERA

Cuando Marta entró en la Iglesia aquella mañana estremecióse con violencia. Las tres inmensas naves estaban casi completamente desiertas: tan solo algunas viejas, acurrucadas al pie de los altares, murmuraban en la penumbra interminables oraciones; los demás fieles, con el párroco á la cabeza, rezaban las Cruces al aire libre, recorriendo el Calvario que la piedad medioeval había asentado en las vertientes de un cerrillo cercano al pueblo. Pronto volverían; oíanse á lo lejos voces que entonaban á coro versos lastimeros: la obscuridad era casi absoluta. En el altar mayor alzabase la imagen de Cristo crucificado: seis velas amarillas ardían á los lados, y el reflejo de su llama oscilante flugia contracciones violentas en el rostro lívido de la imagen: en lo alto filtrábanse á través de las vidrieras coloreadas, rayos de luz rojos y azules, que acariciaban melancólicamente las doradas molduras del retablo. Hacía frío: olor ténue á incienso parecía exhalar de todos los rincones; el ruido de los pasos resonaba en lo alto de la bóveda como voz de gigante, y la puerta al cerrarse gemía con lamento profundo y sostenido.

Arrodillóse Marta: su agitación fué calmándose poco á poco: el frío sutil de aquel ambiente pareció irle penetrando el corazón y calmando la violencia de sus latidos. Al poco tiempo quedóse inmóvil: contemplaba la imagen de Cristo: la expresión resignada del dolorido rostro, el profundo silencio el rústico perfume, traieronle á ideas de paz: las masas de sombra amontonadas en los ángulos hablabanle de eternidad y de muerte. Los santos parecían inclinarse hacia ella, para contarle martirios de la carne y victorias del espíritu: la vida del cuerpo, paralizada, dejaba triunfar al alma, y el pensamiento del sacrificio dejó de parecerle horrendo. Sabría vencerse, sabría renunciar á la dicha del mundo, sabría pasar al lado de ella impasible y rígida, sin amargura, sin rebeldías de aquel pícaro corazón. ¿No merecía todo aquello el triunfo del bien? Ocultó el rostro entre las manos.

Las notas del Via-Crucis se acercaban. La procesión había llegado al templo, y para darle paso se abrieron de par en par las macizas puertas. Al abrirse ancha placa azul y oro apareció en el fondo de la Iglesia: las tinieblas huyeron, saliendo apresuradas por las vidrieras de colores, que retemblaron al dejarles paso. La luz y el aire entraron á torrentes y la lóbrega nave; las llamas de los cirios oscilaron palideciendo; el oro de los altares centelleó con brillo nunca visto; el aire, un aire vital, saturado de aromas de monte, arremolinó las cortinas y rizó los encajes de las vestiduras de las Vírgenes; los rostros impasibles de los santos obispos sonrieron en las hornacinas, al sentir la caricia fresca y fragante; hasta los cabellos de los viejos devotos se erizaron estremeciéndose... La Primavera había entrado á trabajar, y con sus impudores de diosa pagana reía locamente en las profundidades del austero recinto.

Cerráronse las puertas; pero el ambiente místico había desaparecido. Parecía como si en la oscuridad reciente danzasen millares de átomos luminosos, como si en el silencio resonasen ecos de músicas alegres, fragmentos de notas profanas... La Primavera se había quedado dentro.

La sangre de Marta emprendió carrera loca, agitando su cuerpo; habíasele coloreado el rostro, las lágrimas huyeron de sus ojos. Respiró con fuerza; pensó sin quererlo en el sol y en el campo, pasaron ante su vista colores de claveles y revoloteos de mariposas; sonáronle en los oídos cantos de pájaros y zumbidos de abejas; viniéronle impulsos de correr, de correr sin cansancio por llanuras inmensas, cubiertas con tapices de césped y bañadas por olas de sol; sintió como si en sus labios estallasen centenares de besos y como si un atrazo invisible se le ciñese al cuerpo... La vida reclamaba sus derechos, la carne y la sangre se revelaban contra el espíritu; imaginósele el crimen horrendo, contra naturaleza, resistir al impulso que le llamaba á la dicha, y murmuró con expresión de rebelde que triunfa: —¡Quiero vivir! ¡Quiero vivir!

G. MARTÍNEZ SIERRA.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.  
Ayuntamiento de Madrid

- Dand  
dandy  
es en n  
de 10 p

Señor m  
Dios y ho  
á quien a  
aun más  
un chico  
estudian  
alto, eleg  
y muy gu  
Péame,  
de corazón  
y os propo  
la enmien  
nunca pe  
de burla



## FERNANFLOR



- Dandy su alma, dandy su estilo,  
dandy su porte... ¡todo dandy!  
es en nuen gu-to Fernandez Florez.  
de lo po juto que hay por aquí.

Puso de crónica a una gran fábrica,  
que se llamaba «La sin rivales»;  
qu za por eso no le han gutado  
las del concurso de El Liberal.

## Acto de contrición

Señor mío Jesueristo,  
Dios y hombre verdadero,  
á quien amo ciegamente,  
aun más que á José Povedo,  
un chico de casa rica,  
estudiante de Derecho,  
alto, elegante y alegre,  
y muy guapo y desenvuelto.

Pésame, Señor, me pesa  
de corazón, ofendíeros  
y os propongo firmemente  
la enmienda, y os prometo  
nunca pecar y apartarme  
de burñas y jaleos.

No ir á teatros, ni á balles,  
ni á conciertos, ni á paseos...  
hasta que el mal tiempo acabe  
y vuelva José Povedo,  
aquel chico tan tronera,  
estudiante de Derecho,  
que con su gracia y su charla  
me tiene sorbido el seso.

Y cumplir la penitencia  
que me impongan también quiero,  
si no es muy larga y penosa,  
pues hay padres tan severos  
que imponen rezos y pláticas  
para dos años, lo menos;

Ayuntamiento de Madrid



y todo, porque una tiene algo vivaracho el genio, y á mi novio algunas veces que me bese le consiento en la mano, ó en cara, en los ojos, ó en el pelo.

Pero ¡ay, Señor! que es mi novio tan atrevido y travieso, y tiene tanta trastienda, y tiene tanto trasteo, que es capaz de hacer pecar al mismísimo lucero, si lo pusieran con faldas junto al novio que yo tengo.

Más esto, los confesores nunca quieren comprenderlo, y cada beso me cuesta siete rosarios enteros.

Ofrézcoos, Señor, mi vida, aunque no sé si la tengo, pues vida y alma le di al que es de mi amor el dueño.

Restituir cuanto tenga mal adquirido prometió, todo, menos una cosa: menos á Pepe Povedo,

que se lo robé á la Irene una tarde en Recoletos, á fuerza de miraditas, sonrisas y contoneos; porque me daba coraje que aquella... cara de cepto se llevase á un chico joven, con tanta gracia y salero.

Y, así como os lo suplico, así confío, y espero de vuestra bondad divina y por los merecimientos de vuestra preciosa sangre que me otorgaréis el Cielo, perdonándome las culpas, pues yo no quise ofenderos.

Por vuestra pasión y muerte gracia me daréis, espero, para enmendarme y seguir al santo servicio vuestro, hasta el final de la vida.

Así sea, cual deseo, que ya no piso los balles hasta el año venidero, ni pecho mas en mi vida... hasta que quiera Povedo.

A. MELANTUCHE.

## Insinuantes

### No hay por qué.

Porque un beso me distes, arrepentida,  
Que es pecado ahora dices;  
Y no sé á qué lamentas ¡por mi vida!  
Semejantes deslices,  
Pues sabes bien, Aurora,  
Desde muy pequeña,  
Que la mancha causada por la mora,  
Otra mora la quita.

G. GARCÍA-ARISTA.



TERUEL (Esteruel).—Procesión en el convento del Olivar.

Ayuntamiento de Madrid

Inst. de R. Garóte



J. Chacón  
Ma

Paco:—¡P

qu  
¿V  
de  
Es  
las  
es  
le  
¿C  
¿C

¿C

una  
si a  
con  
vas  
con  
Si  
don  
res  
rep  
y e  
tu

es u  
tu  
Van

del  
¿qu  
¿qui

PACA.—Son

PACO.—Pue  
Tam



# TEATRO DE LA ZARZUELA

## El Sábado de Gloria



### ESCENA VIII

PACA.—Srta. Lázaro.—PACO.—Sr. Brios.

PACO.—¡Por la gloria de mi madre  
que te digo el Evangelio!  
¿Vas á quitarme el orgullo  
de decirle al mundo entero:  
Esa majá á quien envidian  
las estrellitas del cielo  
es la fortuna que Dios  
le dió á este pobre torero?  
¿Cómo es posible olvidarte?  
¿Con quién he de darte ce  
(los?)

¿Como encontrar en el  
(mundo)

una mujer de tus méritos,  
si al andar tú por la calle  
con tu garbo y contoneo  
vas constipando á la genta  
con el aire de tu cuerpo?  
Si es un trono la calesa  
donde vas, y el calesero  
restalla orgulloso el látigo,  
repica el cascabeleo  
y el sol mira con envidia  
tu hermosura, y hasta el  
(cielo)

es un palio azul que cubre  
tu esbeltor y tu salero.

Vamos, ven; ¿por qué te  
(olvidas)

del querer que yo te tengo?

¿quien dice que no soy tuyo  
¿quien dice que te doy celos?

PACA.—Son mis ojos que te han  
(visto).

PACO.—Pues tus ojos están ciegos.

También dicen por el ba  
(rrío,

y ya ves, yo no lo creo,  
que un usía te pretende  
y afirman que con el viejo  
iréis esta tarde al Soto  
de jarana y de bureo.

PACA.—(Voy á probar su cariño.)

PACO.—¿Que dices, Paca?

PACA.—Que es cierto.

PACO.—¿Y tienes valor?

PACA.—Pues claro;  
que yo soy de carne y hueso.  
Si tú por ahí te diviertes  
también por ahí me di  
(vierto.

PACO.—Pues que te diviertas mucho

PACA.—Muchas gracias.

PACO.—¡No te creol

¡Tú no vas!

PACA.—¿Qué no voy dices?

PACO.—¡Justito!

PACA.—¡Señá Remedios!

REMS.—¿Que se ofreee?

PACA.—Yo soy una  
de tantas pa ese jaleo  
que paga el Corregidor.

REMS.—¡Muy bien!

PACA.—Ya lo estás oyendo.

REMS.—(¡Al fin cayó!)

PACO.—¿Estas segura de que vas?

PACA.—¡Pues ya yo creo!

PACO.—Vete bendita de Dios...

Y esta tarde... nos veremos.

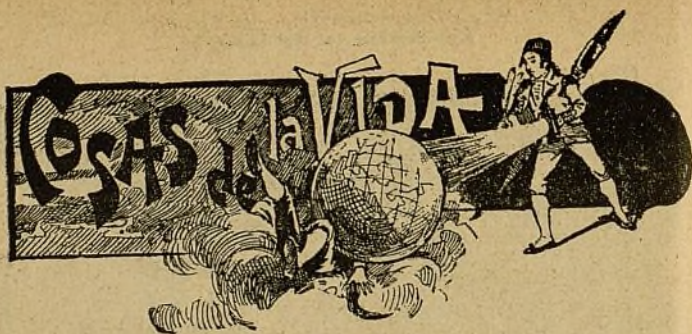
PACA.—¡Yo te enseñaré á que apren  
(das

á quererme cual merezco!

A. CASERO.—A. LARRUBIERA.

Ayuntamiento de Madrid





## A Dios rogando...

¡Eal! Ya estamos de piés en la Cuaresma dichosa, ya no da el tiempo de sí más que

*ayunos, oraciones,  
corazones y vidas abatidas,  
y oportunos sermones  
que á nuestros corazones dan las vidas.*

Esto decía en el siglo pasado el dramáturgo Huerta, en una de sus comedias más malas, y esto es lo que practicamos ahora los mortales, pasándonos el día reza que te reza.

Por supuesto, que lo tenemos bien merecido.

Porque con un Carnaval tan soso, tan memo como el Carnaval pasado, y con unos discursos tan jaquecosos como los de Navarro Reverter, á la fuerza hemos incurrido en la ira de Dios.

De consiguiente, condenados estamos á lavar las culpas de tanta máscara imbécil como anduvo por Madrid durante los Carnestolendas y los pecados de tanta palabrería hueca y sin sentido, como se há echado en el Congreso.

Nuestro gran Campoamor, se equivocó cuando dijo.

*Te pintaré en un cantar  
la rueda de la existencia;  
pecar, hacer penitencia...  
y luego, vuelta á empezar.*

Pues, no señor, don Ramón ilustre. Primero me copan, que presenciar otro Carnavalito madrileño como el pasado: primero me cuelgan, que oír otro discurso de Navarro Reverter. Todo lo que usted quiera, menos volver á empezar.

Porque el Carnaval ha sido  
cargante, idiota, molesto  
y aburrido,  
y porque el debate habido  
al hablar del presupuesto  
me ha partido!

Y si me dan á escojer  
entre *Pierrots* y Navarro  
Reverter...

Hombre... ¡tuviera que ver!  
A un clavo ardiendo me agarro  
¡y no paro de correr!...

Las iglesias están siendo muy visitadas, y yó, como buen cristiano, me alegro de todo corazón. Ahora, lo que no me parece, ni regular siquiera, es que después de echarse uno á pechos dos ó tres misas, y de asistir á un jubileo, y de escuchar dos sermones, se salga por ahí diciendo que Fulana es una tal y que Perengano es un cual.

¿Cual?—Pues cualquiera. El otro día salió Dáto de las Calatravas, de misa de doce.

Bueno. Pues ¿qué creen ustedes que hizo?

Poner como un trapo á los carlistas. En cambio, Barrio y Mier, oye misa todos los días en su barrio, en su casa, como quien dice, y al salir, toma la palabra y pone al Gobierno como nuevo.

Lo que es nuestros políticos, son de oro. Sino es Weyler, que no se atreve á entrar en la Iglesia por temor de que el del cepillo lo ponga en berlina, y reza el Trizagio en su casa, en compañía de Escribano, (tiene usted que reza en compañía de escribano!) los demás, todos siguen el refrán al pie de la letra: «A Dios rogando y con el mazo dando.»

Es decir, misa, sermón, lo que ustedes quieran; pero siempre arremetiendo contra el enemigo.

El otro día me contó un amigo un lance muy chistoso.

Fué Villaverde á oír misa á San Sebastián, y entró por la puerta de la ca-

Ayuntamiento de Madrid

lle de At  
Huertas.

El min  
y empez  
Haced q  
no digo  
casa. ¡Si  
si los pre

Y enen  
de los D  
llaverde  
gen misa  
Congres

En fin,  
se ha ech  
Como  
de beatif  
gasta.

Y no h  
que fue  
ripioso d



Dos salidas de baile. por Román



Con niñas bonitas.....y champagne.



Con hombres feos.....y peleon.

lle de Atocha, al mismo tiempo que Maura entraba por la de la calle de las Huertas.

El ministro de Hacienda, encaminóse á una de las capillas de la izquierda y empezó á rezar en alta voz:—¡Dios mío, que se aprueben los presupuestos! Haced que no haya mas obstrucción; que Maura no pueda ir á las Cortes. Yo no digo que se muera, Dios mío; pero enviadle algo que le retenga en su casa. ¡Siquiera el trancazo! Quince días de cama para el leader gamacista, y si los presupuestos se han salvado!...

Y cuentan que Maura, arrodillado en otra capilla, clamaba así:—Virgen de los Dolores, que no se aprueben los presupuestos. Yo no quiero mal á Villaverde; pero siquiera enviadle algo que le retenga en casa. La gripe, Virgen mía; la gripe para Villaverde. Quince días en que no pueda asistir al Congreso, y los presupuestos se hundén!...

En fin, si hasta el mismísimo don Práxedes, que va poco por las iglesias, se ha echado ahora á beato.

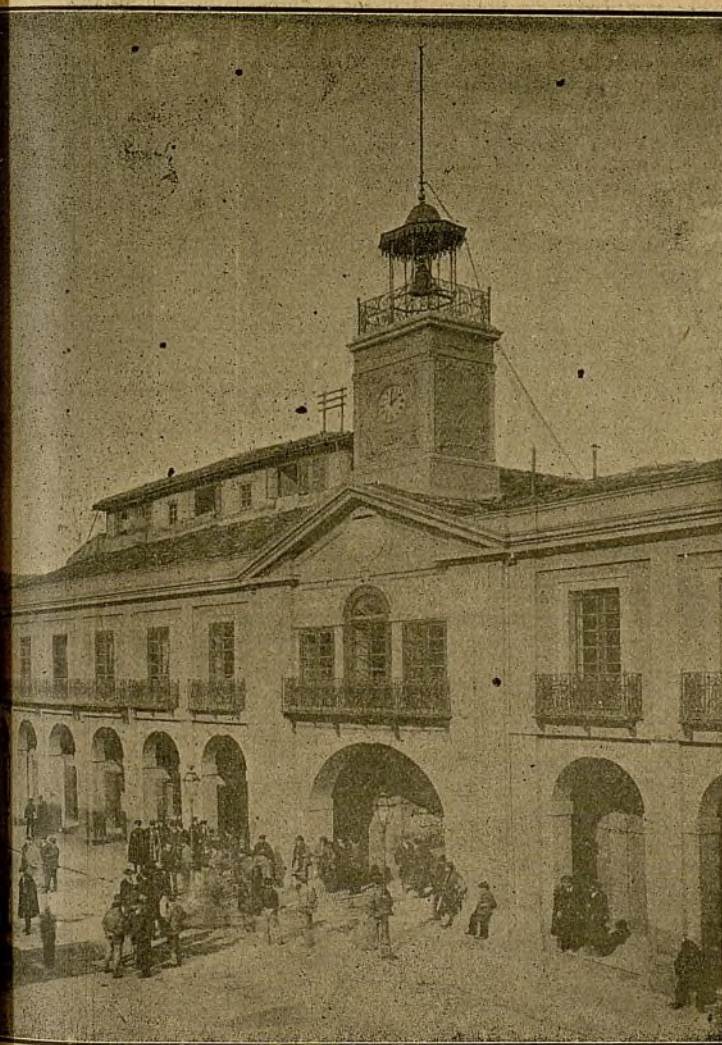
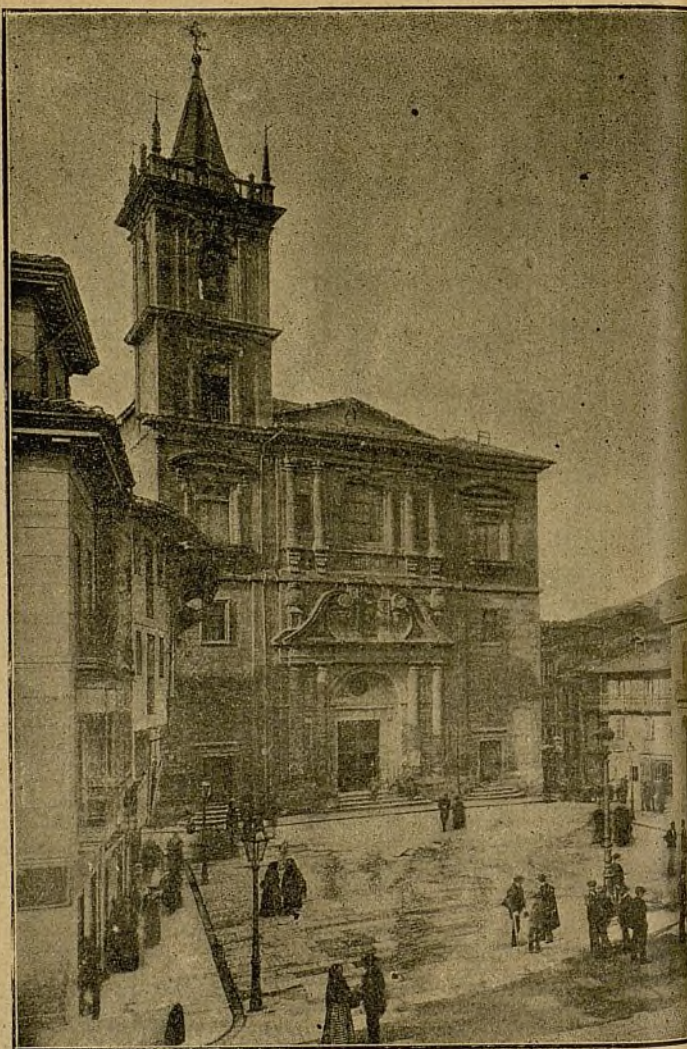
Como que, según me dicen que ha dicho *El Correo*, se instruye expediente de beatificación, para cuando muera el jefe del partido liberal, señor Sagasta.

Y no hay que decir que Gamazo se daría con un canto en el pecho. Aunque fuese un canto de Cavestany, gamacista nuevecito, que es el poeta más rípioso de cuantos en el mundo han sido...

EL BACHILLER CANTA CLARO.

Ayuntamiento de Madrid





Plaza Mayor de San Isidro y casa Ayuntamiento (Oviedo)

Inst. de O. Bellmut.

## ¡Demasiado tarde!

Un año hacía que la desdichada Marta había abandonado su hogar, prefiriendo el amor ardiente de un amante, al amor tranquilo, blando y santo de sus queridos padres.

A esa luna de miel que el vicio había empañado, siguieron las fiestas de la que quiere ahogar sus recuerdos y la inmunda orgía, de la que luego es la primera víctima, la pobre mujer caída.

¡La que empezó subiendo escalones de oro, baja hoy los peldaños de fango de la vida infame!

¡La que vió todas las auroras, ve hoy la triste negrura de una noche eterna!

Reina del mundo galante, rodeado su hermoso busto de valiosas joyas, menos brillantes que las flores sencillas y campestres que se ponía en el pecho, allá en su aldea, Marta era en la Corte, estrella que lucía entre otras de menos magnitud y de menos brillo, pero estrellas al fin, fugaces, que aparecen y desaparecen en el cielo de las grandes capitales, con desigual intermitencia.

Al primer amante, siguió otro y otros varios. A las joyas sucedieron las flores, á las flores, las espigas y las espigas formaron la corona de su martirio.

Ayuntamiento de Madrid



Llegó un día en que la pobre Marta se vió rodeada de tinieblas, se vió aborrecida y despreciada por todos y en medio de tanta sombra, surgió una luz vivísima que la mostraba el camino, para llegar á aquella casita blanca de la aldea, cubiertas de enredaderas todas sus ventanas y con el verde emparrado que cubría la puerta de la casa de sus padres.

¡Qué camino recorrió la infeliz!

¡Sembrado de espinas!

¡Lleno de lágrimas!

Y llegó por fin! Con mano trémula llamó á la puerta aquella, que siempre había estado de par en par abierta, cuando élla era el encanto y la alegría de aquella casa, hoy abandonada y triste.

Sus rodillas se doblaron y entonces se acordó de las oraciones que su madre la había enseñado.

¡Hasta entonces no se había acordado de Dios!

¿Qué tiempo pasó arrodillada?...

La pobre Marta no se dió cuenta.

Volvió á llamar... ¡Todo en vano!

Aquella casa sonaba á vacío. La puerta permaneció cerrada.

De los labios de Marta brotó un... «perdón...!»

Pero ese «perdón» sólo repercutió y encontró eco en una tumba triste y olvidada del pobre cementerio de la aldea donde yacen los restos de sus pobres padres.

¡Pobres padres! Murieron angustiados bajo el peso de tanta desdicha.

Al perdón de Marta, sólo contestó el eco de aquella tumba.

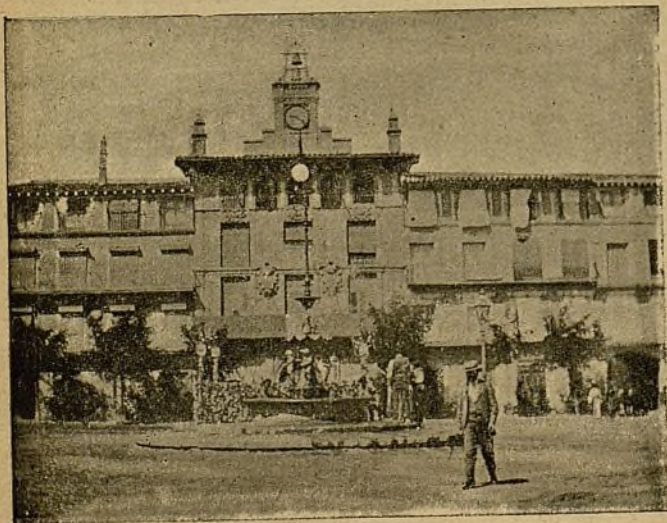
¡Demasiado tarde!

¡Demasiado tarde, para el arrepentimiento!

Y la pobre Marta cayó desplomada al suelo.

MIGUEL DE PALACIOS

TUDELA (Navarra).



Plaza de la Constitución.

Inst. de C. Vaquero S.

**TAPAS** especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS. Sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2,50 pesetas, á provincias, se remiten certificadas por 2,90 pesetas.

En América fijan el precio los señores correspondientes.

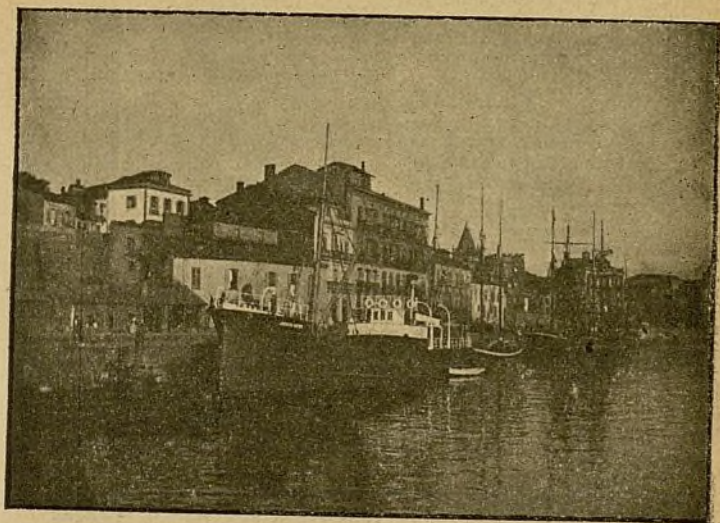
Ayuntamiento de Madrid

Cesó  
y termi  
portán  
en otros  
Hacía  
entre o  
vi á los  
y á los o  
y dan  
he visto  
á dos ó  
¡qué les  
Mucho  
mejor tr  
han sac  
un felpu  
y en su  
prosegu  
echando  
salpicad  
Y entr  
vió el m  
descubie  
y con dis  
Por est  
más de u  
que el C  
deblera h  
que, a

R



CIJÓN.—El muelle.



*Inst. de Hollenmaert.*

## LAS FIESTAS DE MOMO

Cesó en su reinado Momo,  
y terminó el Carnaval,  
portándose Momo, como  
en otros años; igual.

Haciendo muchas sandeces,  
entre otros tipos extraños,  
vi á los burros de otras veces  
y á los osos de otros años,  
y dando bromas brutales,  
he visto entre aquel belén,  
á dos ó tres con ronzaes...  
¡qué les sentaban muy bien!

Muchos queriendo exhibir  
mejor traje que cualquiera,  
han sacado á relucir  
un felpudo y una estera;

y en su diversión salvaje  
proseguían su camino,  
echando sobre aquel traje  
salpicaduras de vino.

Y entre aquella algarabía  
vió el menos observador,  
descubierta la osadía  
y con disfraz el pudor.

Por estos y otros detalles  
más de uno cual yo, dirá  
que el Carnaval de las calles  
debiera haber muerto ya

que, aunque el mundo se haga el  
(sordo,

ve en la fiesta de la guasa,  
que empieza en domingo gordo  
¡porque es gordo lo que pasa!

Los bailes son otra cosa...

¡Dónde mejor se va á estar  
que entre tanta chica hermosa  
que nos sonríe al mirar!

¿Y el antifaz? ¡Cómo incita!

Nos dá á veces la sorpresa  
de que oculta la bonita  
cara de alguna duquesa;  
y cuando á la disfrazada  
el rostro al fin se la ve...

¡resulta que es la criada  
ó algún mozo de café!

El antifaz ¡qué pasión  
engendra en los corazones!  
Por eso los bailes son  
fecundos en emociones.

Aun así, como en la vida  
las bromas resultan mal,  
va muy de capa caída  
el alegre Carnaval.

No brilla, ni por asomo,  
y que toca al fin me temo  
¡En fin, que ya eso de Momo,  
nos va resultando memo!

JOSÉ RODAO.



## En el baile de Piñata

—¿Puede ser?

—Mire usted, joven;  
yo hablo con el *Banasta*,  
el cual es, mejorando lo presente,  
un animal mas grande que una casa,  
y en cuanto que me *guipe*  
ballando con usted, trunca una estaca.  
y nos pone a los dos como dos brevas,  
a nos intiere un chirlo.

—¡Ay! sí, qué gracia!

—Mire usted que el *Banasta* es una fiera,  
y lo mismo se traga  
seis azumbres y medio de morapio,  
que saca la navaja  
y le corta la nuez al *sursum corda*,  
ó le abre a usted un ojal, cuando se enfada!

—¿De veras?

—¡Ya lo creo!

—Pues bien; si tiene agallas,  
que venga aquí ese guapo  
y que la diga a usted media palabra,  
que donde está este Cura,



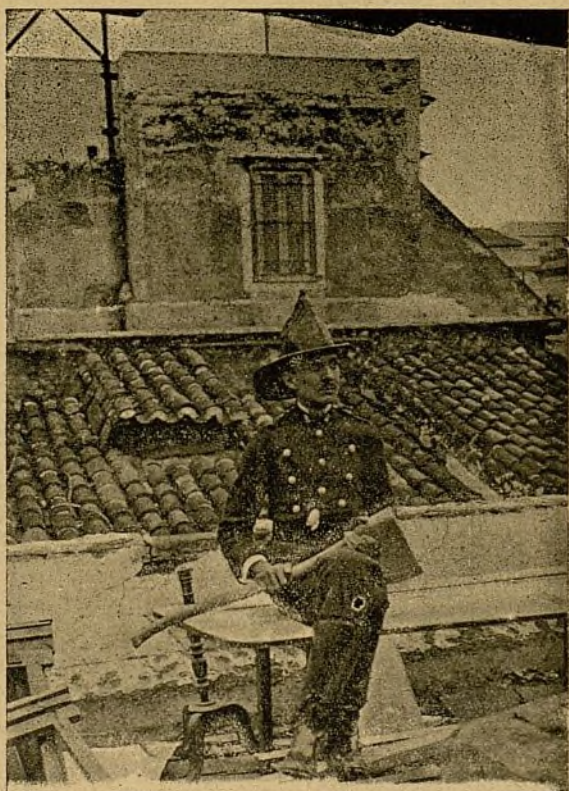
Minué bailado en casa de los Sres de Barretto.

Fot. de Téllez y Comp.

Ayuntamiento de Madrid



**HABANA.—Un bombero.**



*Inst. de S. Rodríguez Valdes*

—ríase usted del Kruger, si tlé ganas.  
¡Míste que lo conozgo.  
y ya de sobra se como las gasta!  
—Pues que venga e-a fiera,  
que la dirija á usted una mirada  
ó un conceto ofensivo,  
y avise usted enseguida al juez de guardia,  
pa que levante un muerto,  
y rece usted, si quiere por su alma.  
Y ahora bailamos, prenda,  
que se pierda la música y es lástima.  
—Joven, ¡que va haber bronca!  
—No tema usted, serrana,  
porque estando yo aquí, no hay ningún hombre  
que se atreva a mirarla á usted a la cara.

.....  
¡Olé, por las mujeres,  
bailándose el *chotis* con circunstancias!

.....  
—¡Ay! ¡El *Banasta*!

.....  
—Rueno;  
que venga ese león, si es que tle ganas  
de ver lo que es un hombre  
de corazón y pelos en la raspa.

.....  
—Joven, ¿usted ignora,

**Ayuntamiento de Madrid**



que la hembra con quien baila  
esta comprometida mayormente  
con quien la paga mantención y casa?

—No.... Yo no sabía....

—¿Usted sab quien soy? ¡Soy el Banasta!

Como quien dice el hombre

que tiene mas coraje y mas agallas

de la calle del Nuncio

y el que baila con esta. pues me falta.

—¿Con que es usted el Banasta? Hombre tenta,

yo muchísimas ganas

de conecerle a usted ... pa convidarle

a tomar unas limpias.

—Muchas gracias

.....  
—Yo bailaba con esa

porque la pobre chica no quedara

comiendo pavo, como comen otras.

mientras venia usted para sacarla,

y porque ella me dijo

que la diese dos vueltas por la sala.

Conque... ustedes se diviertan, y hasta luego.

—Adios, joven.

—¡Adios!

—Y muchas gracias.

MANUEL SORIANO.

## Positivas y negativas

(Pensamientos de filosofía barata.)

Conviene que todos manifestemos nuestros pensamientos: los sabios para enseñar á los ignorantes, y los ignorantes para que aquellos corrijan nuestros errores.

No comprendo la lógica de los que anatemitizan el duelo y justifican la guerra; pues tanto en el campo de batalla como en el del *honor*, solo queda demostrado que el vencedor ha sido más fuerte, más hábil; pero no que la justicia y la razón no estuviesen de parte del vencido.

Las naciones que se apasionan por sus leyendas, acaban por ignorar su historia.

La cabeza debe ser siempre la fiel compañera del corazón, pero nunca su señora ni su esclava.

Por verdadera y sincera que sea nuestra amistad, nos basta un simple dolor de muelas para que nos deje de preocupar la desdicha de nuestro mayor amigo.

Las necesidades son como las cosquillas, que apesar de molestarnos nos hacen reir.

La sinceridad y la discreción casi siempre son incompatibles; así que si quieres pasar por hombre sincero, no digas mentiras, y si quieres que te tengan por discreto, no digas verdades.

Si vacilas entre dos opiniones contrarias y no encuentras á mano un sabio que te pueda aconsejar, no te importe; consulta á cualquier necio y adopta a opinión que él desapruuebe.

El que se cree modesto, ya deja de serlo.

Ningún pueblo es pequeño cuando merece ser grande.

De los desaciertos de los que gobiernan siempre, son cómplices los gobernados.

M. MARZAL Y MESTRE.

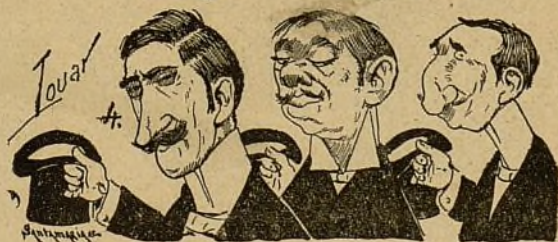
Ayuntamiento de Madrid

1.-  
2.-  
3.-  
el sue  
—  
4.-  
ces s.



# Notas cómicas

POR TOVAR



- 1.—Procurad llevarse como buenos hermanos, y no destrozarlas ¿eh?.
- 2.—Caretas, clase superfina, que me quito y me pongo, según conviene.
- 3.—El Gobierno trata de rebajar las horas de trabajo á la mujer y subir el sueldo.  
—Me parece que eso no vá con nosotras.
- 4.—Iremos á la Exposición, á querer á las francesas y *achicar* á los franceses.

Ayuntamiento de Madrid



# ENTRETENIMIENTOS

Mosáico.

POR  
M. MARZAL

.....

Horizontalmente. Consonante.  
Flor.  
Región central de Africa.  
Mártir de la libertad.  
Verticalmente. Consonante.  
Musical.  
Combate ó lucha.  
Pueblo de Alicante.

Rio de España.  
Contracción gramatical.  
Vocal.

Charada.

La *primos* te veo placentera  
cuando en la huerta cojo una *tercera*,  
más es fácil que en ella su acomodo  
encuentre, sin tú verlo algún *mi todo*.  
No creas que es *dos dos* la coinci-  
(dencia,

ni difícil hallar la solución;  
pues buscando en las huertas con pa-  
(ciencia  
cogerás de mis *todos* un montón.  
P. BOTERO.

Solución á la charada anterior—  
Mancillado.

## INSTANTANEAS

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

INSTANTANEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores. fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transportes, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros, tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de 15 céntimos. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTANEAS cuesta, seis meses, 5 pesetas: un año, 10 pesetas: número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos, y el Almanaque de 1900, una peseta.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores correspondientes.

HARMONIUMS Y ÓRGANOS MECÁNICOS  
SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orgue estática con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

**CARLOS SALVI**

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

SERVICIOS  
FÚNEBRES

*La Soledad*  
DESIGNADO

TELÉFONO 205

Los números de INSTANTANEAS, del 1 al 13, año 1898, cuestan 50 céntimos; del núm. 14 al 66, año 1899, 25 céntimos; Almanaque de 1900, una peseta. Los pagos por adelantado.

ALMACÉN de panel y objetos de escritorio de B. Ayora.

15—Concepción Jerónima—17  
MADRID

MADRID.—IMP. Y LIT. DE J. CORRALES MONSERRA S., 10

Ayuntamiento de Madrid



ARAGÓN: Convento del Olivar. (Estercuel.)



Inst. de R. Garate.

## INCERTIDUMBRE

En las noches serenas del estío,  
contemplando extasiado el firmamento,  
en mi mente renace un pensamiento  
que no acierto á aclarar por lo sombrío.

Cuando en hallarlo claro más confío  
renovando mi débil argumento,  
cual arista que rauda aleja al viento,  
así yo de la luz más me desvío.

Y á impulsos de la duda que me mata,  
sin que nadie mis términos rebata,  
estas preguntas sin cesar me hago:

¿Por qué van al humilde los dolores  
y al soberbio van siempre los favores,  
el placer, la riqueza, y el halago?...

Ayuntamiento de Madrid

A. VIVO SÁNCHEZ



# MODA INSTANTÁNEA



Ayuntamiento de Madrid

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID